

En junio, los congresales soviéticos establecieron la Constitución de 1918. Con ella, se afianzó el rumbo de la Revolución, otorgándole el poder al Proletariado. Allí, se promulgaron una serie de leyes, mediante las que obreros y campesinos pudieron gozar derechos y garantías de los que estaban privados. Además, se estableció que Consejo de Comisarios del Pueblo se haría cargo de la gestión gubernamental y que el Congreso de Sóviets se encargaría del Poder Ejecutivo. Este último órgano estaría encabezado por Comité Central Ejecutivo. Asimismo, se sancionó que el Estado pasaba a llamarse República Socialista Federativa Soviética de Rusia.

Por último, los revolucionarios adoptaron una decisión drástica respecto de la familia real. A mediados de 1917, Nicolás II, junto con su familia, había sido trasladada a Siberia, por órdenes del propio Kérenski. Luego, los Romanov fueron enviados a la ciudad de Ekaterimburgo, situada en la región de los Montes Urales. Allí mismo, en julio de 1918, los oficiales de la Revolución fusilaron a Nicolás II, su esposa, sus cinco hijos y sus empleados domésticos. De esa manera, cayó definitivamente el antiguo régimen, dando paso a un nuevo capítulo en la historia de Rusia.

1920: GUERRA POLACO – SOVIÉTICA

Consagrada la Revolución Rusa de 1917, sus máximos líderes tenían la intención de prolongar este nuevo proceso hacia el resto del continente europeo. Por este motivo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, los rusos decidieron aprovechar los cambios geopolíticos en Europa para expandir la influencia del nuevo régimen que se había instalado en su nación. De esta manera, el Ejército Rojo, a las órdenes de Vladimir Lenin, el líder de los comunistas, se preparó para trasladar la revolución socialista.

Por entonces, la República Socialista Federativa Soviética de Rusia se encontraba bajo una guerra civil. Esta confrontación enfrentaba al Ejército Rojo con el Ejército Blanco Ruso, fuerza conformada por las tropas antirrevolucionarias. Entre 1918 y 1920, las huestes de Lenin lograron vencer la resistencia de sus enemigos. Ante ello, los rusos se decidieron a avanzar hacia el oeste, a fin de expandir la revolución.

LA REPÚBLICA SOCIALISTA
FEDERATIVA SOVIÉTICA DE
RUSIA SE ENCONTRABA BAJO
UNA GUERRA CIVIL. ESTA
CONFRONTACIÓN ENFRENTABA
AL EJÉRCITO ROJO CON EL
EJÉRCITO BLANCO RUSO, FUERZA
CONFORMADA POR LAS TROPAS
ANTIRREVOLUCIONARIAS. ENTRE
1918 Y 1920, LAS HUESTES DE
LENIN LOGRARON VENCER LA
RESISTENCIA DE SUS ENEMIGOS.



Por su parte, en 1918, los polacos habían emprendido una revuelta. A causa de este movimiento, y tras más de 120 años bajo dominio extranjero, Polonia pudo alcanzar su independencia, consolidando así la Segunda República. Desde entonces, el gobernador polaco Józef Piłsudski tenía la intención de expandir el territorio nacional, a fin de fundar una enorme federación - Federación de Międzyrzecze - en la región central de Europa para recuperar el sitio preponderante que su país debía ocupar en el continente.

Igualmente, ante la disolución de los poderosos imperios de Europa Central – Imperio Austrohúngaro, Imperio Alemán y el Imperio Otomano -, los nacientes estados europeos de la región comenzaron a establecer guerras para conformar sus respectivos territorios. En estos enfrentamientos, además de polacos y rusos, estuvieron involucrados alemanes, bielorrusos, checoslovacos, estonios, húngaros, italianos, letones, rumanos, ucranianos y yugoslavos.

Entonces, Lenin ordenó la movilización del Ejército Rojo hacia el oeste. Su plan consistía en trasladar, lo antes posible, la revolución hacia Alemania. En ese momento, los germanos estaban sumidos en una fuerte crisis política y social, que había llevado a la división del territorio. Además, las condiciones financieras que las Potencias Centrales le habían impuesto a Alemania en la Paz de Versalles sumieron al país en una grave emergencia económica. Lenin sabía que este ámbito era propicio para el desarrollo de la revolución del proletario, por lo que apuró su marcha luego de derrotar a los anticomunistas en Rusia.

LENIN ORDENÓ LA MOVILIZACIÓN DEL EJÉRCITO ROJO HACIA EL OESTE. SU PLAN CONSISTÍA EN TRASLADAR, LO ANTES POSIBLE, LA REVOLUCIÓN HACIA ALEMANIA. EN ESE MOMENTO, LOS GERMANOS ESTABAN SUMIDOS EN UNA FUERTE CRISIS POLÍTICA Y SOCIAL, QUE HABÍA LLEVADO A LA DIVISIÓN DEL TERRITORIO.

Pero, para alcanzar Alemania, el Ejército Rojo debía atravesar los convulsionados y, en muchos casos, emergentes estados de Europa Central, entre los que se destacaba la Segunda República de Polonia. Esta invasión, según la concepción de Lenin, tenía que ser realizada con prisa, debido a que el futuro de la revolución dependía del éxito de la misma. Además, el líder ruso creía que, por encima de las ambiciones militares y territoriales, sus fuerzas debían auxiliar a la concreción de las modificaciones en el orden social establecido.



En este marco, no pasaría mucho tiempo para que las hostilidades comenzaran. Por entonces, gran cantidad de las fronteras en el este de Europa no estaban definidas, lo que incrementó los enfrentamientos entre países. En los primeros meses de 1919, las tropas polacas combatieron con las fuerzas soviéticas en Lituania. El triunfo de los rusos generó la retirada de los polacos hacia su territorio y, en consecuencia, el avance de los soviéticos hacia el este. Igualmente, Rusia no podía disponer de toda su tropa, ya que todavía había gran parte de las mismas combatiendo en su territorio, a causa de la guerra civil.

PRIMEROS MESES DEL CONFLICTO

Frente a la llegada de los rusos a Polonia, Piłsudski se encargó de reorganizar y equipar sus tropas. Luego, los defensores se trasladaron hacia el este, fin de contener el avance enemigo. Con este establecimiento polaco, los rusos decidieron postergar sus ataques. Por ello, se consolidó una suerte de línea fronteriza entre los dominios de ambos países. En tanto, las fuerzas de Ucrania comenzaron a batallar, por separado, contra los dos ejércitos beligerantes.

Luego de algunos progresos experimentados por los polacos, las acciones se estancaron en abril. Por su parte, los soviéticos debieron enviar parte de sus fuerzas hacia Rusia, ya que el Ejército Blanco había reanudado su ofensiva contra el régimen de Lenin. Entonces, por medio de la toma de la ciudad lituana de Vilna, Polonia pudo derrocar al gobierno que regía en la República Socialista Soviética Lituano - Bielorrusa.



Pułkownik Piłsudski ze swoim sztabem przed pałacem gubernialnym w Kielcach.

PIŁSUDSKI SE ENCARGÓ DE REORGANIZAR Y EQUIPAR SUS TROPAS. LUEGO, LOS DEFENSORES SE TRASLADARON HACIA EL ESTE, FIN DE CONTENER EL AVANCE ENEMIGO. CON ESTE ESTABLECIMIENTO POLACO, LOS RUSOS DECIDIERON POSTERGAR SUS ATAQUES.

Desde entonces, el ejército polaco continuó su avance sobre terreno enemigo, donde concretó, en agosto, el dominio de la ciudad bielorrusa de Minsk. Esta tendencia se prolongó por varios meses más, incluso por buena parte de 1920. Por entonces, Lenin y Piłsudski emprendieron una negociación para tratar de culminar las hostilidades. Pero, pese a las grandes concesiones que estaban dispuestos a efectuar los rusos, ambos países no arribaron un acuerdo, a causa del enfrentamiento entre polacos y los soviéticos en Lituania. Por ello, la guerra se prolongó durante un tiempo más.

POLONIA FIRMÓ EL TRATADO DE VARSOVIA, UNA ALIANZA POLÍTICA Y MILITAR, CON EL DEPUESTO PRESIDENTE DE UCRANIA, SYMON PETLYURA. BAJO EL PRETEXTO DE LA CONFORMACIÓN DE LA FEDERACIÓN MIĘDZYMORZE, PIŁSUDSKI SE ASEGURÓ DE POSEER EL DOMINIO DE LA NACIÓN ALIADA Y, ADEMÁS, LA INCORPORACIÓN DE TERRITORIOS A POLONIA, EN CASO QUE LA LIBERASE DEL CONTROL DE LOS SOVIÉTICOS.



En tanto, Polonia firmó el Tratado de Varsovia, una alianza política y militar, con el depuesto presidente de Ucrania, Symon Petlyura. Bajo el pretexto de la conformación de la Federación Międzymorze, Piłsudski se aseguró de poseer el dominio de la nación aliada y, además, la incorporación de territorios a Polonia, en caso que la liberase del control de los soviéticos.

Sin embargo, poco después, los soviéticos derrotaron al Ejército Blanco. Este hecho posibilitó que la totalidad de las fuerzas del Ejército Rojo fuesen dirigidas al frente de Europa Central, donde batallarían a la creciente Polonia. Así, las fronteras entre ambos terrenos se convirtieron en campo de conflictos.

En el frente sur, las fuerzas polacas se movilizaron hacia Kiev. Pero, allí se toparon con las tropas ucranianas, leales tanto a su patria como al Ejército Rojo. Igualmente, las huestes Piłsudski concretaron el dominio de la capital en mayo. Mientras tanto, en el frente norte, se produjo un avance de las tropas soviéticas. Ante ello, en ese sector, las fuerzas de Polonia optaron por retroceder hasta su terreno, mientras que los rusos lograron estabilizar las acciones en el sur.

Para junio, los ataques soviéticos sobre sus enemigos generaron el abandono de Kiev por parte de estos últimos. Por su parte, los ucranianos no podían contrarrestar la ofensiva rusa. Igualmente, y pese a la notable inferioridad numérica de sus tropas, los rusos tuvieron limitado su avance ante la resistencia de las tropas polacas.

Ante la potencia del Ejército Rojo, los polacos veían que la fortaleza enemiga era evidentemente superior a la suya. Por su parte, los líderes soviéticos decidieron que su objetivo iría más allá de la ampliación de la frontera oeste. Por ello, los rusos se abrieron paso a la conquista de Polonia. Ante ello, Piłsudski decidió negociar la paz con Lenin, pero los rusos se negaron.

Poco después, el ejército polaco consiguió algunas victorias en el frente sur, aunque estas fuerzas debieron replegarse rápidamente. Con el frente sur irremediadamente perdido, Polonia destinó todas sus unidades hacia el norte, a fin de detener la marcha enemiga hacia Varsovia.

FIN DE LA GUERRA

La situación de fragilidad militar había repercutido en la organización política de Polonia. En julio, luego de la caída del gobierno, la influencia del líder opositor Roman Dmowski creció en detrimento de la de Piłsudski. A su vez, los rusos establecieron un control político sobre las zonas conquistadas. Pero, la falta de unidad entre estas administraciones se hizo manifiesta rápidamente, en perjuicio de las aspiraciones soviéticas.

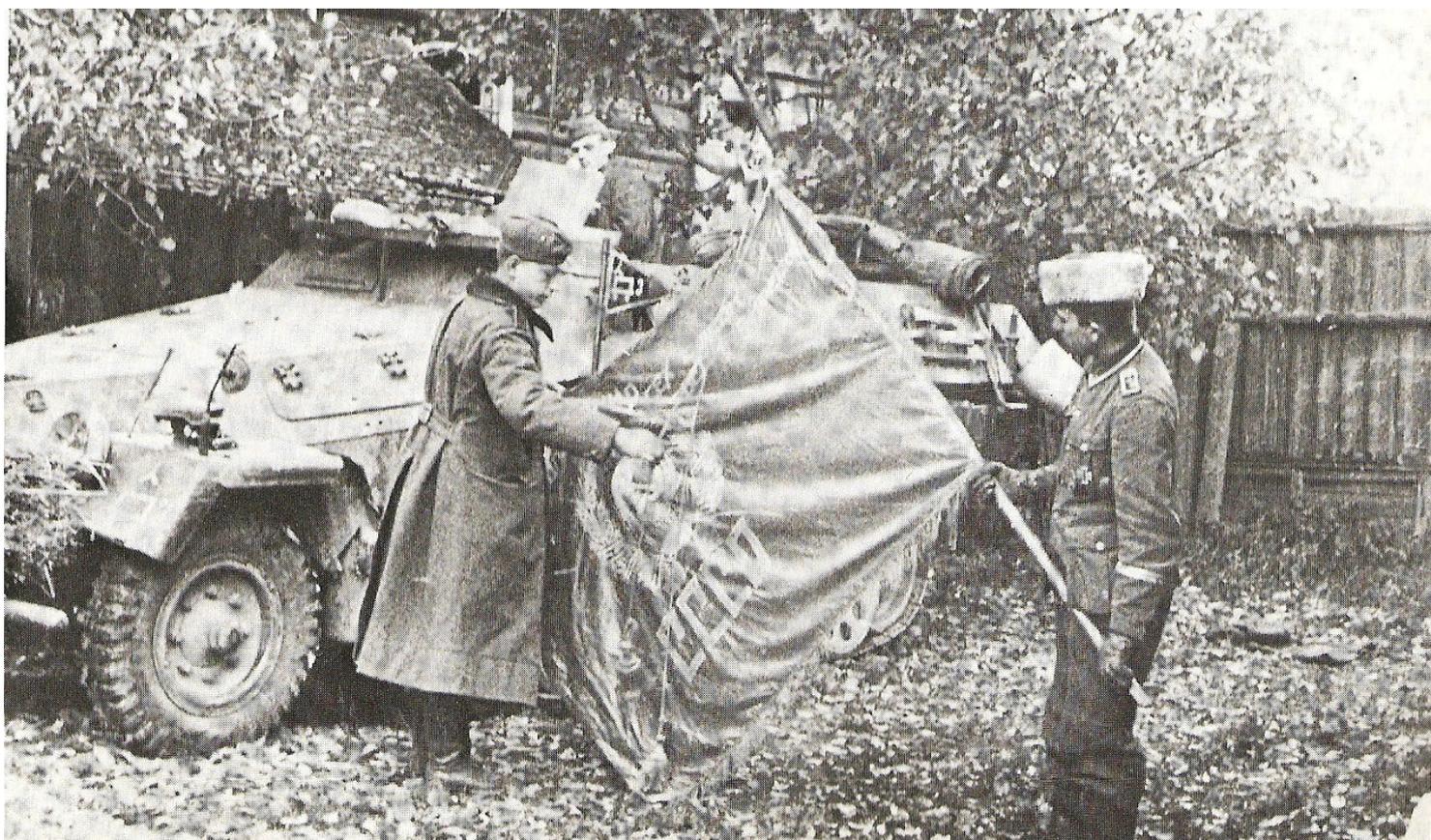
En ese momento, se realizó la intervención inglesa en el enfrentamiento, Por un lado, instaron a los polacos a negociar la paz con sus enemigos. Luego, los británicos le solicitaron a los rusos que finalizaran la guerra y que, además, aceptasen a establecer una frontera provisional con Polonia. Pero, los soviéticos rechazaron los términos estipulados, aunque propusieron otras alternativas de salida al conflicto.



RUSIA REANUDÓ SU OFENSIVA, MIENTRAS QUE LOS INGLESES INTERRUPIERON SUS RELACIONES COMERCIALES CON LOS SOVIÉTICOS. EN AGOSTO, NUMEROSAS DIVISIONES RUSAS RODEARON VARSOVIA, A FIN DE COMENZAR EL ATAQUE A LA CAPITAL ENEMIGA.

Sin poder llegar a un acuerdo, Rusia reanudó su ofensiva, mientras que los ingleses interrumpieron sus relaciones comerciales con los soviéticos. En agosto, numerosas divisiones rusas rodearon Varsovia, a fin de comenzar el ataque a la capital enemiga. Sin embargo, los primeros intentos de tomarla fueron desbaratados por los polacos, que habían sido reforzados con tropas francesas y húngaras.

Igualmente, el trámite se tornaría más complicado para los rusos. El ejército de Polonia había descubierto y descifrado las estrategias militares enemigas, por lo que sabían cuales serían los próximos pasos del Ejército Rojo. Ante ello, la mala planificación militar y los inconvenientes por luchas de poder en el seno de las fuerzas soviéticas generaron una drástica inestabilidad de recortó las posibilidades rusas.



Días más tarde, en las cercanías de Varsovia, las tropas soviéticas, superiores en cantidad a sus enemigos, fueron derrotadas. Esto significó un fuerte golpe para las aspiraciones rusas, ya que complicó definitivamente sus ambiciones de tomar Varsovia. Poco después, la contraofensiva polaca dejó sin posibilidades de avance a las fuerzas soviéticas. Además, una seguidilla de triunfos polacos provocó que los rusos se replegasen hacia su territorio, con el fin de reagruparse.

Sin embargo, para septiembre, la defensa polaca había logrado una casi segura victoria en el conflicto, en base a numerosos triunfos consecutivos. Igualmente, los soviéticos decidieron instalar una nueva línea defensiva en Bielorrusia, a fin de poder emprender un contraataque desde allí. Pero, para principios de octubre, el ejército polaco se encargó de arruinar las expectativas enemigas.

Para ese momento, los soviéticos ya habían comenzado a tramitar la paz con sus enemigos. A mediados de octubre, luego de varios intercambios, Polonia y Rusia firmaron la paz. Sin embargo, los polacos debieron afrontar los términos impuestos, que estaban muy lejos de aquellos que alguna vez habían soñado. En el reparto de territorios, no pudieron controlar la totalidad de los terrenos que habían conquistado y, además, se pelearon con sus aliados ucranianos. En tanto, sumida en una grave crisis económica, la política interior de Polonia comenzó a ser caótica.

1925 - 1949: GUERRA CIVIL CHINA

En la Primera Guerra Mundial, Japón quiso conseguir un lugar de superioridad que fuese incuestionable por China. Para eso, en 1915, expuso las "21 Demandas", que prácticamente sometían a los chinos a un protectorado japonés. China, por su parte, aceptó, entre otras demandas, traspasar las posesiones alemanas que estaban en Shandong a Japón.



CHINA REALIZÓ UNA ENTRADA TARDÍA EN LA GUERRA, CON EL PLAN DE PARTICIPAR EN EL FUTURO ACUERDO DE PAZ Y, ENTONCES, PODER VOLVER A EVALUAR LAS AMBICIOSAS PETICIONES DE JAPÓN. SIEMPRE CONTANDO CON EL APOYO QUE ESTADOS UNIDOS LE DARÍA, DE ACUERDO CON SU POLÍTICA DE PUERTAS ABIERTAS.

